

***Discurso ante el Presidium de la Internacional Comunista
(expulsión, Comité Anglo-Ruso imperialismo estado obrero
democracia partido burocracia XV Congreso PC Plataforma
Oposición)***

**León Trotsky
27 de septiembre de 1927**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Oposition (1926-1927)*, páginas 521-533, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente Harvard College Library; también para esta entrada: el 27 de septiembre, el presidium del CEIC celebró una reunión que se prolongó toda la noche para examinar las mociones de expulsión del CEIC de Trotsky y, junto con él, de Rakovsky y Vujović, un joven yugoslavo partidario de Zinóviev. Entre el público se encontraba Ernst Thalmann, bajo cuyo liderazgo el partido alemán capitularía ante el nazismo unos años más tarde. Las mociones se presentaron y se aprobaron. El comité central había rechazado la solicitud de la Oposición de difundir la *Plataforma* (en nuestras OELT-EIS) y se limitó a permitir que la Oposición presentara antítesis a las tesis oficiales (“[“Contratesis”. Extracto tesis presentadas por la Oposición Conjunta frente a las oficiales de Ríkov y Krzhizjnovs]”, en esta misma serie de nuestras EIS). La Oposición decidió difundir su *Plataforma* de forma clandestina. Victor Serge describe la escena en sus *Memorias de un revolucionario*: “Algunos de los camaradas reunieron tres o cuatro máquinas de escribir en una pequeña habitación de Moscú. Agentes de la GPU sitiaron estas instalaciones de forma bastante abierta. Uno de los líderes del Ejército Rojo, Ojotnikov, llegó con las insignias bien colocadas, y ordenó que se levantara esta vigilancia; pudimos salvar parte de nuestras existencias. Mientras tanto, recogimos firmas para la *Plataforma*. Dado que la situación estaba empeorando rápidamente, solo unos pocos cientos, los nombres de los hombres de la Vieja Guardia, fueron enviados al comité central”. Un viejo comunista e impresor, Fischelev, logró producir varios miles de ejemplares: fue detenido de inmediato, condenado por apropiación indebida de papel y material, y enviado a un campo de trabajo en las islas Solovetsky, cerca del círculo polar ártico. La acusación de que la Oposición estaba preparando una conspiración militar (que anteriormente solo había tenido una expresión embrionaria) se reavivó una vez que la Oposición publicó su *Plataforma*. Para respaldar su caso, los estalinistas infiltraron a un agente de la GPU en la Oposición y luego lo “desenmascararon” como un antiguo oficial del barón Piotr Wrangel, un general de la Guardia Blanca que había luchado contra los soviéticos en la guerra civil. Este intento de difamar a los opositores tachándolos de colaboradores de los contrarrevolucionarios resultó ser una trampa, pero los opositores no pudieron refutar públicamente las acusaciones en su contra. Nuestra serie sobre la Internacional Comunista: [Tercera Internacional. Internacional Comunista. Cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista y otros materiales.](#))

1.- Me acusan ustedes de violar la disciplina. No me cabe duda de que su veredicto ya está preparado. Hoy en día no hay ni una sola organización que debata y decida; *solo se limitan a cumplir órdenes*. Ni siquiera el Presidium de la Internacional Comunista es una excepción.

2.- ¿A qué llaman ustedes *trabajo fraccional*? A cualquier cosa que no esté autorizada por el Secretariado del PCU (B). Pero el secretariado pisotea las normas, destruye los cimientos mismos de la disciplina del partido e impone una prohibición sobre lo que es el derecho inalienable y el deber primordial de todo miembro del partido...

La lucha contra la guerra

10.- ¿Mejoran las cosas en lo que respecta a la segunda cuestión del orden del día del último pleno del ECCI, la cuestión de la lucha contra la guerra? El camarada Vujović y yo situamos la cuestión del Comité Anglo-Ruso en el centro del debate sobre la guerra. Las cuestiones parciales y tácticas no pueden decidirse sin una orientación estratégica básica. En respuesta se nos argumentó que el Comité Anglo-Ruso es el camino para conectar con las masas. Como si la represión de huelgas pudiera ser un camino para

conectar con los huelguistas. Contra nosotros argumentaron que el Comité Anglo-Ruso podría mejorar la posición internacional de la URSS. Como si los agentes del imperialismo pudieran proteger la revolución contra el imperialismo. Se trataba de una política de ilusiones podridas. Los Heinz Neumann, Smeral, Martynov y Kuusinen afirmaron que nosotros, la Oposición, no teníamos muy presente la defensa de la URSS. Stalin, grosero y desleal como siempre, habló de un frente único que iba desde Chamberlain hasta Trotsky.

En las tesis que presentamos en la última sesión plenaria del CEIC dijimos: “Cuanto más aguda se vuelva la situación internacional, más se transformará el Comité Anglo-Ruso en un instrumento del imperialismo británico e internacional contra nosotros. Después de todo lo que ha sucedido, solo puede dejar de entenderlo quien no quiera entenderlo. Ya hemos perdido demasiado tiempo. Sería un crimen perder incluso un día más.” [de “[La lucha por la paz y el Comité Anglo-Ruso](#)”, 16 de mayo de 1927, página 9 del formato pdf, en esta misma serie de nuestras EIS].

Han pasado ya varios meses, y la prueba está ante nosotros. No rompimos con los traidores y los rompehuelgas a la vista de las masas para, de ese modo, aclarar la situación y apoyar la huelga general, la huelga de mineros y la revolución china. En cambio, los rompehuelgas del Consejo General rompieron relaciones con nosotros para, de ese modo, ayudar a Chamberlain contra nosotros de forma más eficaz. Protegimos al Consejo General al alinearnos con él durante los meses más críticos para dicho órgano, tras mayo de 1926. Con nuestra política radicalmente errónea, ayudamos a Thomas y Purcell a mantener todos sus cargos y a convocar el reciente congreso sindical en Edimburgo.

Toda la política oficial hacia el Comité Anglo-Ruso fue un descarado desafío al bolchevismo por parte del oportunismo. El proletariado internacional ha recibido una gran lección con este ejemplo. Debe asimilarla. Pero para ello, debe conocerla. Por eso no podemos permanecer en silencio. Lo que está en juego aquí son los intereses fundamentales del proletariado internacional. Se trata de algo más elevado y apremiante que las órdenes del Secretariado, que ha desviado vergonzosamente a la vanguardia proletaria internacional y ha creado cada vez más obstáculos a su desarrollo.

Cuestiones de disciplina y normas organizativas

11.- La disciplina es una herramienta muy importante de la revolución. Pero no es la única. La disciplina no puede sustituir a la línea correcta ni a su elaboración colectiva. El intento de mantener la disciplina únicamente por medios mecánicos es inútil y reaccionario. Cuanto más errónea es la línea, más represión se necesita para mantener la disciplina formal. La disciplina burocrática, basada en una línea política errónea, no es una herramienta para consolidar el partido, sino para desorganizarlo y destruirlo. Estas palabras describen el régimen estalinista, que ahora se ha trasplantado en su totalidad a la Comintern.

12.- En una carta reciente del comité central de nuestro partido, así como en otros documentos, se afirma que en nuestra declaración del 8 de agosto¹ “reconocimos una serie de errores” y nos comprometimos a no participar en actividades fraccionales. De hecho, en la declaración no se menciona ningún error por nuestra parte. Cuando declaramos el 8 de agosto que estábamos a favor de la defensa incondicional de la URSS, en contra de una escisión, en contra de la deriva hacia dos partidos y en contra de un sistema de fraccionalismo permanente, no nos referíamos a nuestros propios errores, sino a las calumnias que se nos habían vertido y se siguen vertiendo sistemáticamente. Explicamos el fraccionalismo en términos del régimen burocrático, en plena coherencia con la

¹ “[Declaración de los trece](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

resolución del 5 de diciembre de 1923. El fraccionalismo solo puede combatirse luchando contra el burocratismo. Estamos librando esta lucha y seguiremos haciéndolo.

13.- Ustedes intentan plantear la cuestión de la Oposición en el plano de la mera disciplina. Pero para exigir disciplina, ustedes mismos deben respetar las normas básicas de la democracia de partido y los estatutos de la organización. Sin embargo, estas normas están siendo pisoteadas de forma cada vez más burda y grosera.

14.- Empecemos por los ejemplos más sencillos. El acta taquigráfica de la sesión en la que se debatió sobre la Oposición en el último Plenario del CEIC se publicó con una rapidez extraordinaria. Mi intervención quedó fuera del acta, con una nota en la que se alegaba que yo no había corregido el texto. Pero el texto me fue entregado justo en el momento en que el informe en su conjunto salía de la imprenta. Les presenté una queja al respecto. ¿Qué medidas han tomado contra esta vergonzosa violación de los derechos elementales y este auténtico engaño al partido? Ninguna decisiva.

15.- El camarada Vujović es miembro del CEIC, elegido por el último congreso de la Comintern. El Orgburó del Comité Central del PCU (B) ha ordenado que se envíe al camarada Vujović a las provincias para privarle de la posibilidad de desempeñar las funciones que le fueron encomendadas por el congreso mundial. ¿Qué es esto si no una flagrante infracción de las normas y de la disciplina? ¿Intervinieron ustedes en defensa de los derechos de este miembro del CEIC? En absoluto. Hoy quieren expulsar a Vujović del CEIC para encubrir, a posteriori, la orden del Orgburó que viola las normas.

16.- Poco después del último Plenario del CEIC, la Comisión Central de Control del PCU (B) me acusó por mi conducta en el CEIC. Una vez más, se trató de una violación flagrante de las normas y la disciplina de la organización. Es lo mismo que si una Comisión Provincial de Control me juzgara por mi conducta en un plenario del comité central. El propio CEIC se pronunció sobre esta cuestión. Aunque el asunto estaba absolutamente claro, la Comisión Central de Control del PCU (B) consideró posible condenarme por mis discursos en el Plenario del CEIC.

Quienquiera que luche contra la línea de Stalin dentro de los partidos comunistas europeos es expulsado. Cada vez son más los bolcheviques que están siendo expulsados, tanto en los partidos europeos como en el PCU (B), porque comparten el punto de vista de la Oposición en el PCU (B). A los expulsados se les declara renegados, y luego se nos acusa de solidarizarnos con los renegados. La palabra “renegado” ha perdido así su significado.

Hasta ayer, Chiang Kai-shek era proclamado aliado; Wang Ching-wei, un revolucionario de confianza; y Purcell, un amigo. Siguiendo la misma lógica, los revolucionarios expulsados por defender el leninismo son proclamados renegados. Este abuso desacredita a los acusadores, no a los acusados.

17.- Tanto el presidium como el comité ejecutivo en su conjunto derivan sus poderes del Congreso de la Comintern. Según el reglamento, los congresos de la Comintern deben celebrarse anualmente. Eso significa que los poderes conferidos al comité ejecutivo y a su presidium tienen una duración de solo un año. La prolongación arbitraria de estos poderes constituye una violación del reglamento. Por supuesto, si una guerra, un bloqueo o algo similar impidiera la convocatoria de un congreso, sería absurdo hacer hincapié en el aspecto formal de la cuestión. Pero fue precisamente durante las guerras y los bloqueos cuando los congresos mundiales se celebraron con relativa regularidad. Ahora bien, cuando absolutamente nada impide la convocatoria de un congreso debidamente organizado, solo se han decidido ustedes a convocar uno nuevo cuatro años después del Quinto Congreso Mundial; es decir, durante tres años o más han asumido ustedes poderes que no les corresponden.

¿Sobre qué base? La revolución china por sí sola habría justificado la convocatoria de dos congresos de emergencia durante el último año. Durante este tiempo se han celebrado congresos de la Segunda Internacional y del grupo de Ámsterdam. Solo la Tercera Internacional (en un período de tremendas conmociones mundiales y un peligro creciente de guerra) no se ha reunido en congreso desde hace cuatro años. Y no es en absoluto seguro que se convoque el año que viene. ¿No es esto una violación flagrante de las normas y la disciplina? ¿No es esto una usurpación descarada?

18.- ¿Y el congreso del PCU (B)? No se ha convocado desde hace dos años. ¿Qué ha impedido que el congreso se convocara con normalidad? Nada más que la intención de la fracción de Stalin de ocuparse de la Oposición a espaldas del partido, antes de un congreso y sin un congreso. La misma consideración ha llevado a otro aplazamiento del Sexto Congreso de la Comintern. Por encima de todas las demás cuestiones se alza la cuestión de la autopreservación organizativa del grupo de Stalin. No se puede hablar de la revolución china, del Comité Anglo-Ruso, de nuestra política en Persia, Mongolia y Afganistán, de la diferenciación de clases en el campo, de la industrialización, de la política de precios o incluso de Dneprostoi, porque en todas estas cuestiones la actividad de Stalin solo ha mostrado errores, vacilaciones, meteduras de pata oportunistas y derrotas. Hoy no podemos hablar de asuntos de política internacional, en particular de las negociaciones con Francia sobre el reconocimiento de las deudas zaristas. En estas cuestiones se han cometido tantos errores como en las demás. Y estas cuestiones se han decidido a espaldas del partido y se le han endosado como hechos consumados. El partido sabía menos de estas cosas que la burguesía internacional. La incapacidad de la dirección para orientarse en la situación internacional, para evaluar correctamente las relaciones entre clases y entre estados, ha conducido y sigue conduciendo a políticas insensatas y fuera de lugar. Esto nos costará muy caro y ya nos lo está costando. Y es obvio que ahora estamos a punto de pagar aún más caro por nuestros errores y retrasos de lo que hubiera parecido posible (y eso a cambio de resultados muy dudosos). Está especialmente prohibido debatir sobre el régimen dentro del partido, aunque aquí todos los demás errores, todos los retrocesos políticos, encuentran su expresión más vívida. Se ordena al partido que guarde silencio porque las políticas de Stalin son políticas de quiebra. Pero esa es precisamente la razón por la que el partido debe hablar. Y esa es precisamente la razón por la que la Oposición hablará.

19.- Los preparativos para el XV Congreso son un eslabón más en la cadena de abusos despóticos contra el partido. El comité central, que ha seguido una línea radicalmente errónea en todas las cuestiones fundamentales, prohíbe cualquier crítica hacia sí mismo en vísperas del congreso. A los miembros del partido se les ha concedido el amable permiso de presentar sus contratesis después de que Stalin y Bujarin hayan redactado sus tesis. Como si, de hecho, el problema fueran las tesis escritas de Stalin. El verdadero problema es su política en su conjunto durante los últimos dos años. Esta política conduce a un callejón sin salida. Ha provocado una serie de derrotas y está allanando el camino para que se produzcan derrotas aún mayores en el futuro. Pero no. Nadie se atreve a hablar de estas políticas reales y concretas puestas en práctica en los últimos dos años. La *Plataforma* de la Oposición² ofrece una evaluación exhaustiva de estas políticas. Precisamente por esa razón, la *Plataforma* ha sido declarada documento ilegal. Los miembros del partido son objeto de registros, expulsiones y todo tipo de medidas represivas físicas por difundir una *Plataforma* que critica al comité central dos meses antes del congreso.

² *Plataforma de la Oposición Conjunta*, en nuestras OELT-EIS.

El aplazamiento arbitrario del congreso durante un año, la supresión del debate, el uso de medidas administrativas por parte del estado para presionar a los miembros del partido, privando a los leninistas de su pan de cada día porque no desean convertirse en estalinistas... nada de eso constituye una violación de la disciplina; todo ello forma parte del curso normal de los acontecimientos. Y protestar contra ello, luchar contra esas infamias, es violar la disciplina y persistir en la actividad fraccional. No, ustedes no pueden intimidarnos con amenazas burocráticas tan miserables y despreciables.

20.- El régimen del partido es el mayor de todos los peligros, porque paraliza a la vanguardia del proletariado, la principal fuerza para resistir al enemigo.

Si a un soldado le han atado las manos, el principal peligro no es el enemigo, sino la atadura que le inmoviliza las manos. El régimen actual frena la iniciativa y la actividad independiente del partido. Ese es el peligro más inmediato y más grave, porque debilita al partido frente al enemigo.

21.- A los miembros del partido se les concede magnánimamente el derecho a presentar sus contratesis. Una vez presentadas, se publicarán en el boletín de debate. En el mejor de los casos, esto ocurriría entre tres y cuatro semanas antes del congreso. A continuación, el boletín de debate se enviará a donde la Secretaría lo considere conveniente. Mientras tanto, están en marcha los preparativos para las conferencias locales, que decidirán la composición del congreso. La llamada “discusión” se iniciará una vez que el congreso haya sido efectivamente elegido (compuesto por secretarios nombrados por Stalin). ¡Es difícil imaginar una forma más repugnante de jugar con el partido! Todas estas maquinaciones están impregnadas de principio a fin del espíritu del usurpacionismo. Quien no luche contra ellas no es digno del nombre de *bolchevique*. Lucharemos contra ellas hasta el final.

Ayer, los camaradas Ojotnikov, Gutman, Ovaes, Kaplinskaya, Karin, Maksimov, Vladimirov, Rabinovich, Gerdovsky y Vorobev fueron expulsados por reproducir y distribuir la *Plataforma* de la Oposición. Todos ellos son miembros destacados del partido; la mayoría se ha forjado en la lucha a pesar de su juventud: son revolucionarios entregados. No son arribistas que solo velan por su propio pellejo, sino auténticos bolcheviques. La mayoría de los opositores que han sido expulsados son muy superiores a quienes los han expulsado. Pero estos diez camaradas no solo fueron expulsados del partido; también se llevó a cabo un vil intento de difamarlos al involucrar en este asunto (a través de la GPU) a un “oficial de Wrangel” desconocido y anónimo.

Hay que añadir algo más sobre este punto. Hoy, después de que Zinóviev, Smilga y Peterson escribieran una protesta (que yo no firmé únicamente porque estaba ausente), Menzhinsky declaró que el llamado “oficial de Wrangel”, este supuesto contrarrevolucionario, es en realidad un agente de la GPU que ayuda a dismantelar conspiraciones. No sé si nuestros camaradas se encontraron con este hombre en el ejercicio de su labor o no, pero si lo hicieron, se encontraron con un agente de la GPU, no con un oficial de Wrangel.

Quien conoce la historia sabe que cada paso en el camino hacia la usurpación siempre ha ido acompañado de este tipo de acusaciones falsas. Los camaradas Serebriakov, Preobrazhensky y Sharov, en una carta al comité central, han afirmado que fueron ellos los organizadores de la impresión de la *Plataforma*. Una carta del politburó califica la declaración de los tres camaradas de “renegada”. Los autores de este abuso solo se desacreditan a sí mismos. Serebriakov, Preobrazhensky y Sharov están dos cabezas por encima, política y moralmente, de cualquiera de aquellos que encubren sus propios crímenes con insultos.

Lamentables, triplemente lamentables, son los políticos insolventes que tienen que esconderse de la *Plataforma* de los bolcheviques-leninistas (Oposición) tras las espaldas

del oficial de Wrangel. Esto no les servirá de nada. Ni las amenazas, ni la represión, ni las calumnias terrores, ni las tramas bonapartistas nos impedirán continuar con la labor de preservar las tradiciones revolucionarias del partido y garantizar su futuro revolucionario.

¿Cuál es la salida?

22.- Stalin susurra una solución al oído: expulsar a Trotsky y a Vujović del CEIC. Creo que acatarán esta sugerencia. Pero, ¿qué cambiará con eso? Nada. O casi nada. Las cuestiones principales se deciden, de todos modos, fuera del comité ejecutivo y fuera del presidium. Ustedes lo saben tan bien como yo. Al igual que cualquier medida de la que se abusa, las expulsiones han perdido su fuerza. Precisamente en los últimos días, Stalin y Bujarin exigieron que el comité central francés expulsara a Treint de sus filas solo porque Treint pronunció algunas amargas palabras verdaderas sobre la política de Stalin y Bujarin respecto a China. Y el camarada Nin, uno de los mejores colaboradores de la vanguardia proletaria internacional, miembro del comité central de la Internacional Sindical, ¿qué van a hacer con él? Él también ha declarado abiertamente su plena solidaridad con la Oposición. ¿Qué destino le están preparando? ¿Qué medidas van a adoptar en su caso? En el partido alemán, el camarada Thalmann, como jefe designado, mantiene su control (a pesar de su espantosa impotencia política) únicamente porque a cualquiera que le critique se le retira de Alemania o se le expulsa. De hecho, a espaldas de Thalmann se encuentra el oportunista Ernst Meyer. Los líderes revolucionarios no se hacen mediante un nombramiento del aparato. Las personas que se muestran de antemano de acuerdo con cualquier cosa nunca llegan a ser verdaderos revolucionarios, y mucho menos líderes revolucionarios. No pretendo ofender personalmente a Smeral, Pepper, Kuusinen y otros. Pero estos no son camaradas capaces de tomar la iniciativa en la lucha del proletariado por el poder. El término *bolchevique* no se aplica a quienes se subordinan a cada orden del Secretariado del PCU (B) sino a quienes saben luchar por la *dictadura del proletariado*.

23.- Las expulsiones no servirán de nada. Hay demasiados. Cada vez son más. El régimen de Stalin está convulsionando al partido con debates unilaterales, expulsiones y todo tipo de represión en general. El partido nunca logra salir de estas discusiones febriles impuestas desde arriba: el aparato inicia una nueva discusión cada mes, el aparato establece el tema, alimenta el debate con materiales falsos, resume los resultados, celebra juicios y toma represalias, aplaza el congreso un año y ahora está preparando un congreso compuesto por personal de su propio aparato, personas designadas de antemano que sin duda autorizarán a la banda en la cúpula a continuar con la misma labor. El régimen de Stalin resulta cada vez más costoso para el partido y para la revolución internacional.

24.- Dirán ustedes: “¿Significa esto una ruptura, una escisión?”. A lo que respondo: toda la política de Stalin va encaminada a una escisión; o, más precisamente, a una serie de divisiones sucesivas que pretenden ser cada vez más frecuentes y cada vez más profundas. Estos resultados solo pueden evitarse mediante un partido que haya recuperado sus propios derechos. Para ello, debe comprender los peligros que lo amenazan. Nuestra *Plataforma* está totalmente subordinada a ese objetivo. Todo aquel que difunda nuestra *Plataforma* está contribuyendo a la unidad del partido sobre la base revolucionaria del leninismo. Solo hay una salida: un congreso honesto. Lo mismo ocurre con la Comintern. En primer lugar, la publicación de todos los documentos. A continuación, un debate. Y después, un congreso internacional.

25.- Ustedes dirán: “¿Significa esto que la Oposición busca romper con Stalin y Bujarin? No. Estamos hablando de la línea del partido y no de Stalin, Bujarin u otras personalidades.

La desgracia personal de Stalin, que cada vez más se está convirtiendo en la desgracia del partido, consiste en la desproporción colosal entre los recursos teóricos de Stalin y el poder que el aparato estatal ha concentrado en sus manos. En su Testamento, sopesando cada palabra, Lenin ofreció su valoración de los elementos dirigentes del partido. Con especial cuidado advirtió al partido sobre Stalin (sobre su rudeza, deslealtad y abuso de poder) y sobre Bujarin, su escolasticismo y su incapacidad para dominar el marxismo. Lenin escribió esta valoración en un momento en el que redactó otros sensatos consejos para el partido. No hace falta señalar que los comentarios de Lenin no contenían ni una pizca de parcialidad, rencor ni nada por el estilo. En ese documento, más que nunca, se guió por consideraciones políticas y partidistas (y nada más). En sus comentarios sobre Stalin y Bujarin, muy suaves en la forma, pero muy duros en el contenido, Lenin no tenía en absoluto la intención de estigmatizarlos ni aislarlos. Solo deseaba advertir al partido sobre la posición que podrían ocupar en la dirección colectiva.

Una idea central impregna toda la carta de Lenin: que, en las condiciones actuales y con las fuerzas existentes, la dirección del partido solo puede ser colectiva. El régimen burocrático conduce inevitablemente al gobierno unipersonal. La dirección colectiva solo es concebible sobre la base de la democracia de partido. Creemos que, en lo que respecta a la cuestión de la dirección, aún no es demasiado tarde para volver al consejo que Lenin dio en su Testamento. Pero, por muy importante que sea esta cuestión, hay otra aún más importante que la supera: hay que volver a encauzar al partido por la vía de las políticas leninistas y de un régimen leninista. Y la Comintern también debe volver a ese camino.

Todos nuestros esfuerzos se dedican a este objetivo. Hemos presentado nuestras opiniones en la *Plataforma*, en cuya redacción participaron, total o parcialmente, nada menos que doscientos miembros del partido de la vieja guardia bolchevique. No menos de mil miembros del partido ya han añadido sus firmas a esta *Plataforma*. Y todos ellos, junto con nosotros, se han propuesto presentar esta *Plataforma* para un debate abierto ante el partido y la Comintern. Alcanzaremos este objetivo pase lo que pase.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)



germinal_1917@yahoo.es